En nuestra oración de hoy, como Familia Teresiana, nos sentimos unidos a María. Recordamos las palabras del Papa Francisco en la encíclica *Laudato si*:

“María, la madre que cuidó a Jesús, ahora cuida con afecto y dolor materno este mundo herido. Así como lloró con el corazón traspasado la muerte de Jesús, ahora se compadece del sufrimiento de los pobres crucificados y de las criaturas de este mundo arrasadas por el poder humano. Ella vive con Jesús completamente transfigurada, y todas las criaturas cantan su belleza. Es la Mujer « vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza » (Ap 12,1). Elevada al cielo, es Madre y Reina de todo lo creado. En su cuerpo glorificado, junto con Cristo resucitado, parte de la creación alcanzó toda la plenitud de su hermosura. Ella no sólo guarda en su corazón toda la vida de Jesús, que « conservaba » cuidadosamente (cf Lc 2,19.51), sino que también comprende ahora el sentido de todas las cosas. Por eso podemos pedirle que nos ayude a mirar este mundo con ojos más sabios”

**Canto. María de Nazaret. CD “Busca mi rostro”. Nº 12. Ain Karem**

Jesús manifiesta su amor a toda criatura salida de las manos del creador.

Acogemos su invitación a contemplar la belleza de la creación, a vivir en armonía con ella, a trabajar para manifestar que las riquezas de la creación son un bien para todos, a vivir de manera sencilla.

**(Podemos proclamar cada párrafo por distintos participantes, intercalando una música suave)**

Jesús asume la fe bíblica en el Dios creador y destaca un dato fundamental: **Dios es Padre** En los diálogos con sus discípulos, Jesús los invitaba a reconocer la relación paterna que Dios tiene con todas las criaturas, y les recordaba con una conmovedora ternura cómo cada una de ellas es importante a sus ojos: “¿No se venden cinco pajarillos por dos monedas? Pues bien, ninguno de ellos está olvidado ante Dios”

El Señor podía invitar a otros a estar atentos a la belleza que hay en el mundo porque él mismo estaba en contacto permanente con la naturaleza y le prestaba una atención llena de cariño y asombro. Cuando recorría cada rincón de su tierra se detenía a contemplar la hermosura sembrada por su Padre.

Invitab**a** a sus discípulos a reconocer en las cosas un mensaje divino: «Levantad los ojos y mirad los campos, que ya están listos para la cosecha »«El Reino de los cielos es como una semilla de mostaza que un hombre siembra en su campo. Es más pequeña que cualquier semilla, pero cuando crece es mayor que las hortalizas y se hace un árbol».

No aparecía como un asceta separado del mundo o enemigo de las cosas agradables de la vida. Refiriéndose a sí mismo expresaba**:** «Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen que es un comilón y borracho»

Jesús trabajaba con sus manos, tomando contacto cotidiano con la materia creada por Dios para darle forma con su habilidad de artesano. Llama la atención que la mayor parte de su vida fue consagrada a esa tarea, en una existencia sencilla que no despertaba admiración alguna:”¿No es este el carpintero, el hijo de María?”

**Música**

La “hermana-madre Tierra” necesita de nuestra misericordia, de nuestra compasión por sus dolores y sufrimientos que son los de sus suelos, sus aguas, su atmósfera contaminados; sus bosques talados y tierras desertificadas; sus criaturas dañadas y sus especies amenazadas. Pero sobre todo, **la Tierra clama en sus hijos e hijas** que padecen de mil maneras las consecuencias devastadoras de un sistema económico y de un modelo de desarrollo enemigo de la vida en todas sus formas. Vivir la misericordia con la Tierra, con sus criaturas y con nuestros **hermanos/as empobrecidos** exige de nosotros/as una auténtica **CONVERSIÓN**, un profundo cambio en nuestro modo de vivir, irresponsable y derrochador de los recursos del planeta, y un **COMPROMISO** más firme en la transformación del sistema económico y de la cultura consumista en la que estamos inmersos.

**Acogemos el canto: Todo es de Todos. CD. Luis Guitarra** [**http://bit.ly/1WcJ6x4**](http://bit.ly/1WcJ6x4)

Si todo es de todos,

la Deuda del mundo es una injusticia.

Si todo es de todos,

los que tienen tanto que no pidan más.

Si todo es de todos,

¿por qué hay tanta gente que no tiene nada?

Si todo es de todos,

las deudas eternas tendrán un final.

**Todo es de todos, todo es de todos.**

**Todo es de todos, todo es de todos.**

**Oración final:** Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas. Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados y a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas.

Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.